

¿Es posible una política a favor del pueblo en el capitalismo?

La grave situación política y económica que atraviesa Europa hace que los economistas más progresistas, cobren actualidad por sus recetas para combatir la crisis, porque deducen que de ellas salen beneficiadas las clases populares, es decir, las clases más desfavorecidas hasta ahora. La pregunta clave que inmediatamente surge en nuestras cabezas es ¿Es posible una política económica que favorezca al pueblo trabajador, mientras el poder esté en manos de los capitalistas?



Muchos de estos economistas vuelven la cara hacia atrás, hacia el celebrado Keynes evitando así un análisis actualizado. El "pleno empleo", el llamado "estado del bienestar social" tienen raíces reaccionarias, cuya teoría surge bajo la influencia y la emulación que provoca la existencia de la URSS. El estado del bienestar y la teoría del pleno empleo no es obra de una cabeza pensante, Keynes no hubiese sido aceptado de no haber existido la Unión Soviética, pues el "estado del bienestar", nace en vida de la URSS para contrarrestar la influencia que ésta ejerce entre los trabajadores del mundo por sus logros sociales y cuando la

URSS desaparece, los capitalistas se deshacen del él porque ya no le es necesario.

En el caso del “pleno empleo”, no puede omitirse que allá donde “se ha dado” junto con el “estado del bienestar social” ha sido a costa de la explotación de otros pueblos, de esta forma las burguesías imperialistas han podido repartir migajas entre los trabajadores de sus países de procedencia. El bienestar relativo que han gozado durante un tiempo los trabajadores europeos, sean del Norte o del Sur y los norteamericanos, tienen el sabor amargo del sudor y de la sangre de los trabajadores del continente africano, asiático, así como de América Latina. Así hemos logrado cosas que nunca se terminan de pagar, atándonos al carro de la esclavitud toda nuestra vida, transfigurando nuestra conciencia hasta el extremo de vender a nuestros hijos con hipotecas interminables.

Pero, la situación actual es diametralmente opuesta. Los capitalistas europeos y norteamericanos no pueden sostener el insatisfactorio “estado del bienestar”, aunque así lo desearan porque iría en contra de sus intereses, de su existencia. La aparición de los países del BRIC (Brasil, Rusia, India, China) ha hecho peligrar el dominio de los antiguos imperios en amplias zonas del mundo, hecho que se ha agudizado con la etapa actual de la crisis.

Este es el motivo fundamental por el que los imperios, europeo y americano, tomasen como medidas primarias, y fundamentales, neutralizar a sus respectivos trabajadores con reformas que orillan en el fascismo, para que estos soporten sobre su pobreza las inversiones de las multinacionales en los mercados con riesgo de perderse a manos del BRIC. Todas las políticas puestas en práctica durante la crisis han cumplido este fin, es decir, fortalecer las fuentes de inversiones para que las grandes empresas mantengan sus imperios. La banca y las multinacionales han pasado de la quiebra a batir record de beneficios, mientras el paro continúa en cantidades alarmantes

a la par que los trabajadores parados y activos se empobrecen por día.

Este es el rumbo que ha tomado el capitalismo actual y nada ni nadie, salvo un cambio de sistema, podrá desviarlo. Por eso, cuando PODEMOS o SYRIZA nos prometen la erradicación de la pobreza sin remover los cimientos del sistema, podemos afirmar sin ningún riesgo a equivocarnos que están engañando al pueblo.

A menos de un mes de gobierno, Syriza ha tomado decisiones que demuestran la fortaleza del capitalismo para engullirse a los oportunistas. En primer lugar, se alinea al lado del imperio europeo condenando a Rusia, luego afirma que cumplirá con los compromisos contraídos con la OTAN y, finalmente, da marcha atrás y va a proceder a la privatización del puerto del Pireo. Y como quiera que Syriza no atenta contra las estructuras capitalistas manteniendo el poder de los ricos sobre los medios de producción, solo le queda repartir la pobreza con subsidios que denigran al trabajador. Porque las clases trabajadoras no desean subsidios, limosnas caritativas, sino un puesto de trabajo digno para dar valor a sus vidas.

La caridad inutiliza maravillosas fuerzas productivas, las deshumaniza y las hace más esclavas. En nuestro país, corremos el mismo riesgo y aún peor, porque sin haberse celebrado las elecciones PODEMOS ha rebajado sus pretensiones, ¿que no harán cuando se encuentren que la fuerza de la coerción capitalista es total y absoluta, en tanto que un cincuenta por ciento de los electores de nuestro país son del PP y del PSOE, o sea de derechas?

PODEMOS se equivoca en el supuesto de que llegue a formar gobierno, caso no asegurado, porque la burguesía que lo ha elevado a la gloria, tiene fuerzas más que suficientes para marcarle el límite de sus actuaciones y, también, para hundirlo en los infiernos.

La desaparición de la pobreza y el pleno empleo es posible y rápidamente, pero solo tiene un camino, la lucha de los trabajadores y del pueblo porque las tierras, minas, fábricas y mares, que ellos han construido y trabajado con sus manos e inteligencia pasen a su poder. Que nadie nos vengan con cuentos de que hay que dar pasos primeros, hasta llegar a esa situación y que esos pasos consisten en respetar las propiedades que nos han robado los patronos además de contentarnos con un salario mísero, con el paro y con las migajas caritativas de un gobierno cobarde. ¿Por qué el patrón puede privatizar en un santiamén, en tanto los legítimos dueños de la producción tenemos que esperar un hasta nunca para acabar con el hambre, los suicidios y la miseria? El proletariado no tiene más salida que el socialismo, y todo lo que no sea el Socialismo es más engaños, más sufrimiento y más explotación.

¡SOCIALISMO O BARBARIE!

**COMITÉ EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA OBRERO ESPAÑOL
(P.C.O.E.)**